

Los años de la vida del  
trabajo sin gomas y el caso de un clavo

**GONZALO**



**MILLAN**

Gonzalo Millán nace en Santiago en el año 1947, estudia literatura en la Universidad de Concepción y obtiene una licenciatura en Canadá.

Ha publicado cinco libros: Relación personal en Santiago en 1968, La ciudad en Montreal en 1979, Vida en Otawa en 1984, Seudónimos de la muerte en Santiago en 1984 y Virus en 1987, completando así el ciclo de una mano con sus cinco dedos.

Permaneció 10 años autoexiliado en Canadá. Al respecto nos dice que da lo mismo el exilio voluntario al forzado pues en ambos casos se está lejos de la familia y además, cuando las puertas se cierran en la patria, no hay más camino que buscarlas afuera.

Siempre tuvo interés por conocer la filosofía oriental y particularmente la visión del mundo que deriva del budismo y el arte como producto de dicha visión. Esto se traduce en poemas cortos y profundos: se trata pues, de decir hartas cosas en pocas líneas.

Pero el que las formas artísticas sean el producto de una manera de mirar el mundo, implica una cultura sólida y en nuestro medio, falta esa solidez cultural. A pesar de los dos premios nobeles, la poesía en Chile se consolida recién en el presente siglo, pero como parte del movimiento de la poesía en lengua española que empieza a tomar conciencia de ser.

Actualmente, Gonzalo Millán dirige la revista de poesía y crítica El Espíritu del Valle y cuenta entre sus proyectos la reedición de libros agotados o publicados en el extranjero, que no están al alcance de los lectores.



Los aros de hierro del  
triciclo sin gomas y el rascar de un clavo



Ocultos entre raíces  
manchadas por hollejos de frutas,  
y humaredas de hojas verdes y papeles,  
se endurece en mis manos sucias,  
al palpar la rubia  
sedosidad niña de tus piernas,  
la celeste cornamenta de mis venas.  
Tú con una piedra rompes  
un cuesco de durazno,  
mascas la amarga semilla  
y endulzada la echas en mi boca.  
Yo me humedezco un dedo  
y en el muslo trazo con saliva  
las iniciales de tu nombre.  
Tú les echas tierra.  
Después el polvo cae.

Hago señas y signos pasajeros



En aquel mismo árbol fui a buscar  
otro verano, el corazón ése, mal grabado  
sobre una playa de corteza tersa  
con la hoja viva y rota de un cuchillo.  
La crecida del invierno y de la savia  
había arrastrado nuestras letras,  
flechas y dibujos infantiles,  
hasta perderlos en el laberinto para siempre  
tragados por el remolino de las ramas.

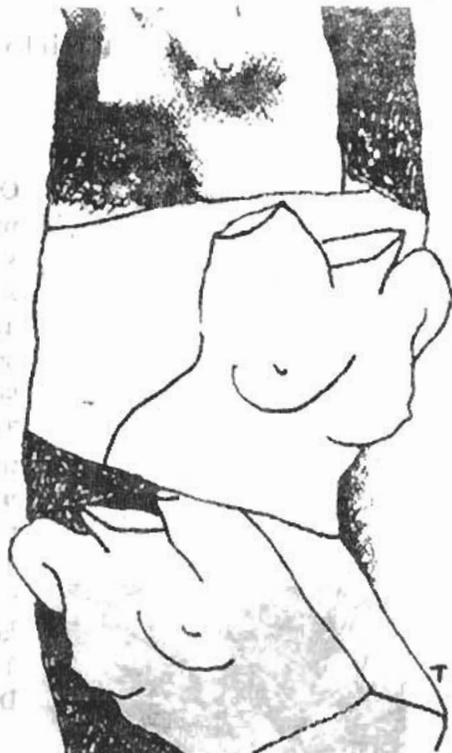
## EL MAR Y TU AXILA

La oscuridad procaz  
en el dobléz de tu brazo  
y la arena ardiente  
cociendo los caracoles.

Miré tu axila  
asombrosamente blanca  
luego el mar  
asombrosamente azul,  
y reflexioné taciturno:

Hoy vi en el lavatorio  
la máquina sucia de pelos  
y en la arena mojada  
un pescado muerto que hedía.

Tu axila, asombrosamente blanca;  
el mar, asombrosamente azul.  
Las algas pudriéndose verdes  
entre las rocas.



(Del libro "RELACIONES PERSONALES")

## En blancas carrozas, viajamos

Caemos de pronto del amor  
y somos dos migas sucias  
flotando en un platillo con agua  
o la mosca sin alas  
que el dedo hace correr sobre la mesa.

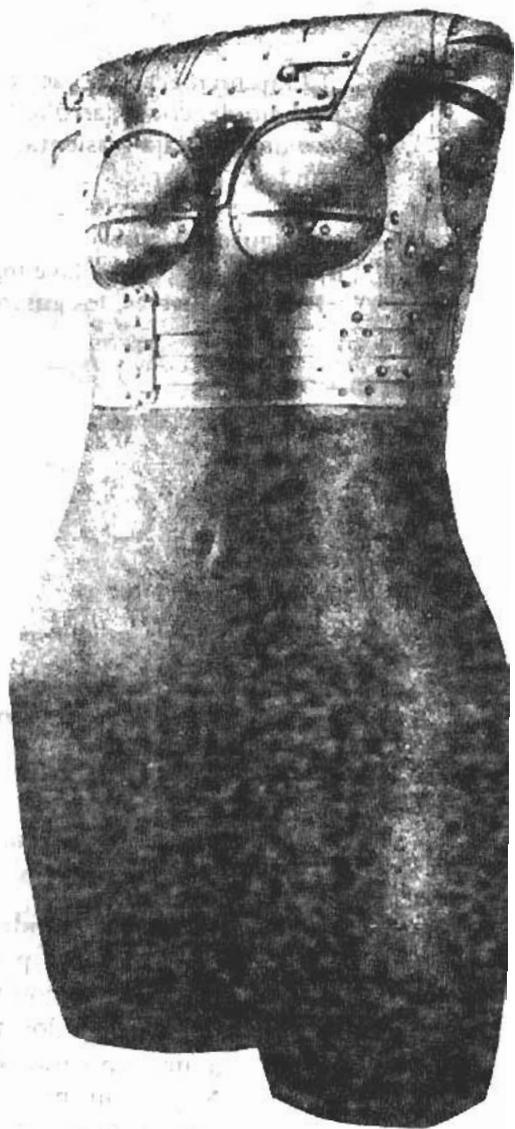
Yo retiro tu viejo cabello  
enrollado en mi oreja  
y hacemos vibrar  
la gillette del odio en nuestras bocas  
hasta que el hedor de verdes aguas de floreros  
nos hace soltar la arena  
que tenían las manos para lanzarnos a los ojos  
y abrir de nuevo las ventanas.



## MIENTRAS

Mientras la vienen a buscar  
cerca de la madrugada, de civil  
cuatro hombres armados.  
Mientras registran su escritorio.  
Mientras le piden  
que los acompañe para unas consultas.

Mientras es llevada al cuartel.  
Mientras entra en el cuartel secreto.  
Mientras escucha, llegando  
los gritos de otros torturados.  
Mientras se niega  
a firmar una declaración,  
pero debe hacerlo a la fuerza.  
Mientras la obligan a beber  
una taza de té que contiene  
una cápsula aún no disuelta.  
Mientras le aconsejan que coopere.  
Mientras le advierten  
que es mejor que obedezca.  
Mientras la hacen desnudarse  
y le pasan una frazada.  
Mientras el doctor le pregunta  
por dolencias pasadas y presentes.  
Mientras la marcan con cruces  
de yodo en ambos pezones.  
Mientras le pintan con yodo  
los tobillos, el bajo vientre.  
Mientras le aplican los electrodos  
en los lugares pintados.  
Mientras le descargan la corriente.  
Mientras se convulsiona entre los cables.  
Mientras grita.  
Mientras salta en la parrilla  
enredándose con los cables.  
Mientras suben el voltaje  
y enronquece de gritar.  
Mientras destrozan sus vísceras.  
Mientras rechinan sus dientes.  
Mientras despide chispas



Mientras la mojan.  
Mientras queda inconsciente  
y es llevada de vuelta al calabozo.  
Usted se sobresalta y agita.  
Una vaga pesadilla la despierta.  
Enciende la luz.  
Bebe un sorbo de agua.  
Usted se vuelve a dormir.  
Usted duerme tranquila.

(Del libro "Seudónimos de la Muerte")

### EL BESO

Pese al bloqueo absoluto imperativo  
otro tren franquea la señal de peligro  
y penetra a toda velocidad por la vía.  
La locomotora de más de 20 toneladas  
avanza a unos 80 kms. por hora.

En la cola del tren estacionado  
un pasajero abstraído, fuma.  
Un perro dormitando en el andén  
yergue las orejas y vuelan palomas.  
Un cargador suelta sus maletas y corre  
dando voces, agitando los brazos.

El fumador de pronto reconoce  
a la mujer que agigantada al ritmo  
de su corazón acelerado  
se precipita entre sus brazos.

Entonces frentes y pómulos se golpean  
y se restriegan narices y mejillas;  
los labios se aplastan, entrechocando dientes,  
entremezclando alientos, lágrimas, saliva.  
Las bocas abiertas vorazmente se devoran.  
El beso arrasa cuando encuentra a su paso.

(Del libro Vida)

(Del libro "LA CIUDAD")

El río invierte el curso de su corriente.  
El agua de las cascadas sube.  
La gente empieza a caminar retrocediendo.  
Los caballos caminan hacia atrás.  
Los militares deshacen lo desfilado.  
Las balas salen de las carnes.  
Las balas entran en los cañones.  
Los oficiales enfundan sus pistolas.  
La corriente se devuelve por los cables.  
La corriente penetra por los enchufes.  
Los torturadores dejan de agitarse.  
Los torturadores cierran sus bocas.  
Los campos de concentración se vacían.  
Aparecen los desaparecidos.  
Los muertos salen de sus tumbas.  
Los aviones vuelan hacia atrás.  
Los "rockets" suben hacia los aviones.  
Allende dispara.  
Las llamas se apagan.  
Se saca el casco.  
La moneda se reconstituye íntegra.  
Su cráneo se recompone.  
Sale a un balcón.  
Allende retrocede hasta Tomás Moro.  
Los detenidos salen de espaldas de los estadios.  
11 de septiembre.  
Regresan aviones con refugiados.  
Chile es un país democrático.  
Las fuerzas armadas respetan la constitución.  
Los militares vuelven a sus cuarteles.  
Renace Neruda.  
Vuelve en una ambulancia a Isla Negra.  
Le duele la próstata. Escribe.  
Víctor Jara toca la guitarra. Canta.  
Los discursos entran en las bocas.  
El tirano abraza a Prats.  
Desaparece. Prats revive.  
Los cesantes son recontratados.  
Los obreros desfilan cantando  
¡Venceremos!

